



Columna



Juan Pablo Hinojosa
Presidente regional de la CCHC

Desarrollo del borde costero

Una de las grandes potencialidades de la región, sin dudas, es su borde costero. Reconocido a nivel nacional e internacional por la belleza de sus playas (Bahía Inglesa fue incluida entre las 100 mejores playas del mundo, en un ranking que elabora anualmente Beach Atlas), donde se juntan el desierto más árido del mundo con el mar, dan cuenta de estos verdaderos paisajes únicos (son más de 500 kilómetros de litoral, con sectores aún en estado natural).

Se debe destacar que se ha avanzado en estos años. Hitos como la construcción de infraestructura en diversos puntos de nuestro litoral (...) dan ciertos esbozos de un camino que, si se encauza con los incentivos correctos, podría derivar en un camino efectivo.

bre todo en el turismo, una actividad que han impulsado diversos países por el impacto positivo que genera especialmente para la diversificación de la matriz productiva, y, también, para fomentar una ma-

En este contexto, nace la pregunta, ¿cómo lograr que estas potencialidades se transformen en un desarrollo sostenible? Esto pensando sobre

todo en el turismo, una actividad que han impulsado diversos países por el impacto positivo que genera especialmente para la diversificación de la matriz productiva, y, también, para fomentar una ma-

yor oferta habitacional y urbanística que permitan abrir las posibilidades a habitantes de la región y otros lugares para poder adquirir viviendas cerca del mar.

Se debe destacar que se ha avanzado en estos años. Hitos como la construcción de infraestructura en diversos puntos de nuestro litoral; el mejoramiento de vías intercomunales; la ruta que se proyecta para unir Huasco con Chañaral de Aceituno; la nueva concesión del aeropuerto y la continuación de la doble vía hasta Antofagasta, dan ciertos esbozos de un camino que, si se encauza con los incentivos correctos, podría derivar en un cambio efectivo para el mediano y largo plazo.

Por lo mismo valoramos la mesa de trabajo que integran la Asociación de Turismo de Atacama (ATA), la Municipalidad de Caldera, el Gobierno Regional, las seremis de Bienes Nacionales, MOP y Minvu, la Universidad de Atacama y la Cámara Chilena de la Construcción Atacama, que busca establecer visiones comunes para potenciar la colaboración público-privada proyectando un desarrollo armónico y sostenible en el borde costero, no sólo pensando en lo inmediato, sino que en lo que queremos hacia el futuro.

Esto también obliga a abordar problemáticas complejas, como las tomas, los basurales, la necesidad de un ordenamiento territorial o el déficit de infraestructura, pero estamos convencidos de que la forma de abordar estos desafíos, es trabajando todas y todos unidos.